

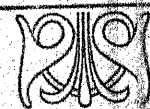
# Las Aguas de Loeches.

— P A R A —

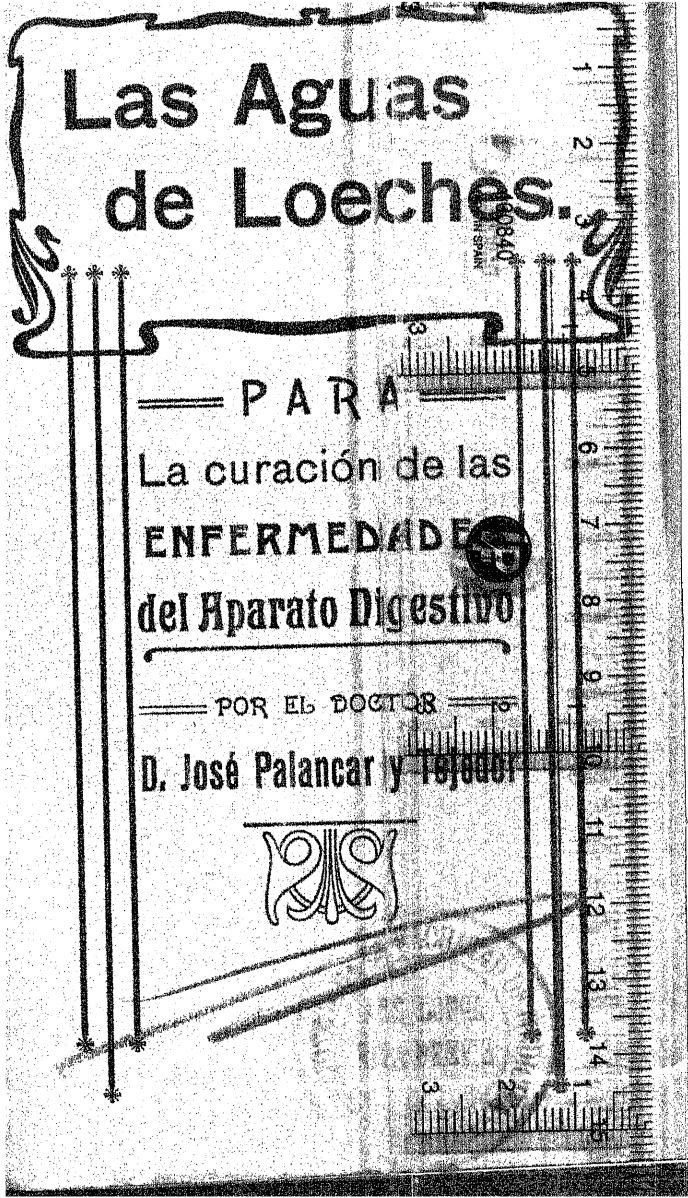
La curación de las  
**ENFERMEDADES**  
del Aparato Digestivo

— P O R E L D O C T O R —

D. José Palancar y Tejedor



60840  
M. SPAIN



# Las Aguas de Loeches.

— P A R A —

La curación de las  
**ENFERMEDADES**  
del Aparato Digestivo

— P O R E L D O C T O R —

**D. José Palancar y Tejedor**



# Las Aguas de Loeches.

— PARA —

La curación de las  
**ENFERMEDADES**  
del Aparato Digestivo

— POR EL DOCTOR —

**D. José Palancar y Tejedor**



MADRID  
Imprenta y Papelería

**V. MOZO**  
5-LUNA-5

1909

**Aguas Salino-Sulfatadas  
Sódico-Magnesianas**

---

El agua de Loeches,  
solo se vende embote-  
llada; nunca á medida.



**Las Aguas  
de Loeches**

para la curación de las  
**Enfermedades del Aparato  
Digestivo**

POR EL DOCTOR

D. José Palancar y Tejedor

---

*Tratamiento de algunas enfermedades del  
Aparato Digestivo en el Balneario de  
Loeches.*

De las Memorias anuales que el Reglamento de Baños y Aguas Minerales obliga á presentar en la Inspección de Sanidad interior á todo Médico-Director de Baños, entresacamos lo que se expone á continuación, creyendo de suma importancia su publicidad en beneficio de los que padecen afecciones del Aparato Digestivo, al indicarles los casos clínicos que acreditan la eficacia de las Aguas de Loeches en el tratamiento de dichas enfermedades.

Dejando para exponer en otra ocasión los resultados obtenidos en la Diarrea aguda, Disenteria, Catarro gástrico, Dispepsias y Gastralgias, hemos de concretarnos solo en la presente á dos tipos clínicos suficientemente caracterizados para tenerlos en cuenta: estos tipos son:

**A.** *Atónicos intestinales vulgares.*

**B.** *Atónicos, que pueden llamarse al propio tiempo, pletóricos abdominales.*

Nada hemos de decir respecto á los individuos del primer grupo, son estreñidos del tipo corriente, y sus molestias son las que resultan de sus exoneraciones tardías y de la auto-intoxicación que la retención subsiguiente crea. Respecto de la segunda, hemos de decir algunas palabras, á modo de aclaración, ya que tal concepto no es nada corriente entre los prácticos actuales, si bien representa la resurrección en un lugar modesto, como lo es esta Memoria, de un concepto clínico sujeto á la observación de los hechos, antiguo, pero verdadero en cuanto se ajusta á la realidad.

Los sujetos afectos de la llamada plétora abdominal realizan su estreñimiento, unas veces por las mismas causas que las productoras del estreñimiento simple y otras sin causa bien apreciable, fuera de las

condiciones de sedentaridad y de vicioso régimen, azoado predominantemente, en que los sujetos de este estado pacientes, suelen vivir. Estos suelen ser personas corpulentas; pero que dentro de su corpulencia llaman la atención por el proporcionalmente excesivo desarrollo de su vientre. En este, sin embargo no se encuentran señales evidentes de ptosis de ningún órgano, no hay cuerda cólica y solamente la palpación suele descubrir una tumoración de naturaleza fecal á nivel de la Siliaca distendida en la fosa iliaca izquierda. La percusión descubre un hígado grueso y un bazo en ocasiones enorme; por otra parte son sujetos hemorroidarios, muchas veces eczematosos y sujetos á frecuentes accesos de jaqueca. En sus antecedentes personales ó de familia no suelen faltar los gotosos ó los reumáticos crónicos. Su cara abotargada, sujeta á llamaradas congestivas especialmente durante las digestiones, hacen de ellos sujetos de los que ya el vulgo reconoce como candidatos á la hemorragia cerebral. *Falstaff el jocundo* sería la expresión representativa de este tipo clínico, si quisieramos personalizarla. Es de notar en estos sujetos finalmente su propensión á padecer ó de acné ó de úlceras varicosas. Ambas afecciones son ex-

presión, la una de la intoxicación de origen intestinal, y la otra de la obstaculizada y perezosa circulación de la porta.

Esta variedad de enfermos encuentran un remedio insustituible en Loeches y constituyen en su grupo una fuente de precisas indicaciones para el tratamiento de este Balneario. En ellos el agua mineral á más de realizar su función evacuante, ejecuta un notable papel descongestivo de las encharcadas vísceras del abdomen, realizando una desobstrucción que redundará en beneficio de la circulación abdominal y en su consecuencia de la general, de la cual el sistema venoso porta es regulador tan esencial. Al par que su estreñimiento cede, mejoran las funciones todas de estas personas, desaparecen sus varices y su acné; su hígado y su bazo dejan de ser vísceras molestas para realizar sus funciones silenciosamente, el sensorio se despeja, sienten mayor agilidad, su respiración antes anhelosa y entrecortada, tornase desembarazada y fácil; hasta las mismas funciones genitales parecen en ciertos casos experimentar un rejuvenecimiento agradable para el enfermo.

Repetimos, esta clase de enfermos debían constituir una sección muy importante de la clientela del Balneario de Loe-

ches. Los que por su bien allí han acudido, han encontrado con esta frecuentación tales beneficios que se les vé retornar, aún después de haber ensayado en otras aguas minerales acreditadas el hallar remedio á sus males.

Interesantes son las tres observaciones que brevemente hemos de resumir propósito de los resultados del tratamiento en Loeches de la *atonía intestinal*:

*Observación I.*—P. A., de 21 años, padece desde hace varios años, de un habitual estreñimiento, hasta el punto de pasar tres, cuatro y más días sin exonerar el vientre. Su tipo es de cloroanémica, respira mal y se fatiga con facilidad, su tez es amarillenta, decoloradas sus mucosas y sin embargo sus reglas son poco más ó menos normales. Algúna vez sufre desvanecimientos y auscultando los vasos del cuello se aprecia un ruido de soplo algo musical. No hay antecedentes de enfermedades infecciosas ni crónicas de ella misma ó de la familia.

Ha ensayado sin resultado tratamientos ferruginosos y arsenicales. Se la prescribieron: tomas de agua, á dosis purgante cada tercer día, algúnos baños generales frescos y duchas dorsales cortas y móviles. Las deposiciones quedaron comple-

tamente regularizadas y el estado general mejoró, persistiendo y acentuándose la mejoría durante la temporada que residió en Loeches, después de haber cesado el tratamiento.

*Observación II.*—Doña J. A., rentista de Madrid, de 62 años de edad. Persona de vida sedentaria, de buena corpulencia, con digestiones laboriosas, estreñimiento pertinaz, llamaradas congestivas á la cara, varices, acné y nudosidades de Heberden. Acude al Balneario hace años y el resultado al acabar la temporada es la desaparición de sus molestias, y el recobro de vigor bastante para poder hacer vida social.

*Observación III.*—D. M. T. retirado, de 59 años, obeso, de volumen enorme, con un hígado voluminoso que á veces es doloroso, respiración jadeante, accesos pseudo-asmáticos, hemorroidario á veces y extraordinariamente estreñido. Gran comedor y hombre activo, no obstante sus achaques. Notable mejoría y regularización de sus deposiciones que se conserva durante este Invierno, como hemos oído de sus labios, sin tener necesidad más que de cuando en cuando de ingerir en ayunas una dosis pequeña de agna mineral.

\*  
\*  
\*

Hay después de ciertas infecciones intestinales, podriamos decir que después de la mayoría de ellas, la constitución de un estado de atonia intestinal, que resulta indudablemente de la conocida ley de Stokes, en virtud de la cual se crea una paresia de la capa muscular lisa subyacente á la mucosa largo tiempo inflamada. Acaso también el uso excesivo de las irrigaciones en el tratamiento moderno de esta clase de infecciones contribuyan á este resultado. Lo cierto es que este estado de atonia llega á ser desesperante y tenacísimo muchas veces, y agregándose al mal estado de nutrición, creado por el padecimiento primitivo, llega á engendrar estados próximos á la caquexia. Paradójico resulta que el tratamiento por los evacuantes venga á mejorar un estado de profunda anemia post-infecciosa; pero prueba de que ello es así, es el siguiente caso. Hay indudablemente que añadir á la acción del evacuante el efecto tónico producido por prácticas balneoterápicas bien dirigidas, así como la influencia saludable de la vida en el campo ayudando á la reparación del organismo.

*Observación IV.*—M. T. G. de 5 años, de Madrid. Había padecido una enfermedad intestinal infecciosa que duró largos

septenarios, con altas y sostenidas cifras termométricas. Tras de ella salió enormemente enmagrecida, sin apetito, presa de una profunda debilidad y con una atonía intestinal tan grande que ni aún con frecuentes lavados del intestino llegaba á la regular exoneración. Este fué el motivo, no obstante ciertas recriminaciones de personas allegadas, para que los padres se decidieren á ensayar el tratamiento de Loeches, no sin los naturales temores de que el mismo que suscribe participó, dado el precario estado general de la pequeña paciente. Contra toda previsión, el tratamiento emprendido con las precauciones y la timidez que es natural suponer, produjo excelentes resultados. Todo entró en orden y la niña alegre, sonrosada y con apreciable aumento de peso abandonó el Balneario tras una quincena de permanencia en él. La hemos visto después y es una niña hermosa y despejada, bien distinta del ser depauperado que vino al Establecimiento.

Otra variedad de atonía intestinal tratada con éxito en el Balneario de «La Margarita», representa la siguiente observación. En ella había un estado de ptosis de todas las vísceras abdominales verdaderamente grande. No vamos á pretender

que el tratamiento obró resolviendo este estado, que persistía después de la curación ó sensible mejoría del estreñimiento que era el síntoma capital del caso; pero el hecho es que este molesto síntoma cedió y con él las molestias derivadas de la intoxicación por reabsorción intestinal de productos retenidos como eran un eczema bastante molesto, siquiera circunscrito á los muslos y la falta de apetito, pesadez gástrica y tono general disminuído de la enferma.

*Observación V.*—Doña I. M. de 36 años, casada y madre de numerosos hijos, todos en buen estado de salud. Los sucesivos embarazos, han creado en ella un vientre anormalmente exagerado, que escapa y desborda de todos los medios de contención imaginables. Se trata de una persona obesa, de vientre en alforja, con anterverción uterina, prolapso vaginal, caída del riñón, del hígado y del estómago, que desciende por bajo del ombligo á poco que se le distienda. Estreñimiento muy marcado, eczema húmedo en muslos y piernas, varices y estado de ánimo deplorable por su poco envidiable situación que la acarrea molestias de todo género. Ha concurrido dos años seguidos al Balneario y merced al tratamiento allí seguido, la atonía in-



testinal cede durante largo tiempo, su estado mejora y se hace llevadera su situación. Es de notar que la persistencia de la mejoría es durante varios meses después de dejar el Balneario, lo cual prueba que por un mecanismo no bien apreciable, hay como una estimulación de las contracciones intestinales, y un mejoramiento de la circulación é inervación abdominal, que puede durante cierto tiempo compensar los obstáculos mecánicos creados por la viciosa topografía del abdomen.

Hasta aquí, más ó menos complicado, hemos visto ceder el estreñimiento, capital síntoma del síndrome atónico intestinal; pero á continuación nos importa señalar siquiera sea ligeramente, casos en que asociados al estreñimiento, pero marcándose como afección de suficiente importancia para llamar en primer termino la atención, existen otros estados morbosos, que evolucionan paralelamente el proceso intestinal, y que se deben á auto-intoxicaciones que encuentran su origen en este último proceso; tal cosa ocurre con algunas afecciones de la piel, como ciertas urticarias, acnés, forunculosis, etc. que pudieramos llamar *manifestaciones cutáneas del estreñimiento*. En estos casos el tratamiento de Loeches, triunfa siempre y am-

los factores molestos para el enfermo, afección intestinal y afección cutánea secundaria ceden y llegan á desaparecer. El hecho en algunos casos, tiene las condiciones casi de un riguroso experimento de laboratorio; tan cierta y segura es la acción del agente terapéutico.

*Observación VI.*—Doña E. M., viuda, ligeramente obesa y marcadamente estreñida, sufre desde hace algunos años de frecuentes brotes de urticaria generalizada, que no han bastado á combatir ningún régimen exclusivo, ni ningún fármaco desde el bromhidrato de quinina, hasta la ergotina y los sedantes. Desde hace 3 años concurre á Loeches, donde los accesos de urticaria la abandonan, quedando mejorada casi hasta los comienzos de la siguiente temporada.

*Observación VII.*—D. C. B., de 50 años, propietario. Ha padecido de reumatismo en forma de ataques articulares, de localización variable en algunas ocasiones. En la actualidad sufre de un estado de estreñimiento bastante molesto, y de un acné rosado que marca una relación estrecha entre la turgencia y abundancia de folículos inflamados y el estado saburral de su lengua.

Dos temporadas en Loeches, le han de-

jado casi curado de sus molestias, y solo una mayor rubicundez denota en sus facciones el sitio atacado por la erupción acnéica.

El estreñimiento en otras ocasiones, encuentra ya como motivos una verdadera lesión del tubo digestivo y pasa á la categoría de síntoma, que si bien principal, no deja de ir acompañada de otros indiciantes de un estado irritativo crónico del estómago é intestinos. Prescindimos aquí de la dispepsia hiperesténica y úlcera gástrica, que no creemos encuentren su remedio en Loeches; pero no podemos pasar por alto el tratar ligeramente siquiera, con ocasión de dos casos observados este verano de lo que ocurre en ciertos estados de **catarro crónico gastro-intestinal**, modificados de tal modo en el tratamiento del Balneario, que pueden calificarse de curados, por lo menos al abandonar el Establecimiento. En estos casos además del poder eliminador de las aguas, hay que invocar un papel modificador sobre la mucosa intestinal que participa de la antisepsia y de la acción antiflogística. Los dos casos enunciados son los siguientes:

*Observación VIII.*—J. M., labrador de 53 años. Antiguo reumático quejase aún de algunos calambres dolorosos en pies y

manos y su estado general es bastante precario. Su padecimiento, ya de bastante fecha, comenzó por ligeros trastornos digestivos y en la actualidad se marca por falta de apetito, lengua siempre saburral, vómitos alimenticios y biliosos después de las comidas, estreñimiento habitual con crisis diarreicas dolorosas periódicas, pesadez y abultamiento del vientre, tinte sub-ictérico de los tegumentos. Ha habido algunas fases de ictericia. Las deyecciones, cuando sobrevienen, son dolorosas y aparecen mezcladas con gran cantidad de moco. Notable alivio después de una temporada en Loeches, y estado casi normal después de la segunda.

*Observación IX.*—J. L., de 64 años, comerciante, de Madrid. Casi iguales trastornos del anterior, salvo que la ictericia es muy frecuente en él. Inapetencia casi absoluta, sed aumentadísima. Orinas ligeramente albuminosas y con pigmentos biliares. Grandes masas mucosas expulsadas con las heces. Hemorroides de cuando en cuando. Diagnosticose un catarro gastro-intestinal crónico con hipercoelia y congestión hepática por auto-intoxicación de origen intestinal. Desaparecieron todas las molestias así como el tinte icterico, enmendóse la sed y se normalizó el apetito

con el uso del agua y la administración de baños templados y largos con afusión fría durante doce días.

En estos dos casos citados, la presencia del moco era puramente accidental no constante y relativamente escasa en las deposiciones; más en el último que citamos de los observados este año, y que vá á continuación, las deposiciones glerosas eran la regla presentándose el moco, hasta en forma de cintas y membranas que aparecían después de fases de astricción marcada de vientre, imponiendo el diagnóstico de colitis muco-membranosa y yendo acompañada de un bazo enorme origen también de molestias.

*Observación X.*—G. M. de Madrid, de 46 años, industrial. Sujeto neuro-artrítico de hábitos algo alcohólicos. Ha sufrido mucho del estómago en su juventud y presenta en la actualidad una **esplenomegalia** muy acentuada, pues el bazo llega casi á la cresta ilíaca izquierda y es de bordes gruesos y dolorosos. Presenta astricción habitual de vientre, se queja de dolores abdominales, más marcados en el lado izquierdo de su abdómen, y tiene despeños de materias mucosas que le alivian por algún tiempo. Hay en él una asociación de esplenomegalia de origen no

bien dilucidable y de colitis muco-membranosa. Tratamiento—Baños calientes (á 38° y de 20°, de duración), tomas graduadas de agua y duchas cortas alternas en la región esplénica. Notable mejoría de los síntomas y de los fenómenos dolorosos.

Haremos aquí punto, pues como hemos avanzado, nuestro propósito no ha sido otro, sino el de, continuando la tarea de años anteriores, ir acumulando datos, fundamentados en observaciones de cada temporada, para ir marcando y razonando las principales indicaciones de las aguas (**Datos tomados de la Memoria reglamentaria de 1908, del Sr. Dr.**

### **D. José Palancar y Tejedor)**

El Establecimiento de Baños de «**La Margarita**» *único en España* de esta clase de Aguas, situado en la villa de **Loeches**, provincia de Madrid, á 10 kilómetros de la estación del ferrocarril de Torrejón de Ardoz en la línea de Madrid á Zaragoza, nada deja que desear para comodidad, higiene y tratamiento hidro-mineral del bañista. Rodeado de inmensos jardines, espaciosa y ventilada habitaciones, salas de recreos, capilla donde se celebra Misa los días festivos, Fonda bien servida y gabinete hidroterápico completo para las

diversas aplicaciones de las Aguas, resulta el Balneario de Loeches, en condiciones tales, que unidas á los maravillosos resultados que sus aguas producen en los enfermos del Aparato Digestivo, Hígado y Piel que allí concurren, permiten asegurar en sus estadísticas anuales, el 95 por ciento de curaciones.

La temporada oficial es de 15 Junio, á 15 de Septiembre, y el gasto de nueve días en el Balneario, todo servicio comprendido, puede ascender de 75 á 110 pesetas.

---

El Agua de Loeches, cuyo uso como Purgante y Depurativa no reconoce rival, por ser *absolutamente natural*, nunca se vende á medida, sino embotellada, pudiendo conservarse indefinidamente, sin perder sus virtudes, en cualquier clima y tomarse según el efecto que se desee en la forma siguiente:

## Dosis purgantes

---

Hombre adulto.....	de 100 á 150 gramos de una vez.
Mujer adulta.....	de 80 á 120 gramos.
Niño de 10 á 16 años.	de 60 á 100 »
Niño de 3 á 7 años...	de 30 á 70 »
Niños de menos de 3 años	de 15 á 40 »

## Dosis laxantes simplemente

---

Hombre adulto.....	de 30 á 60 gramos.
Mujer adulta.....	de 20 á 50 »
Niño menor de 10 años.	desde 1 á 3 cucharaditas de café.

Venta de botellas en Farmacias y Droguerías, y en el Depósito central,

**Jardines, 15-Madrid**